

X JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP 5, 6 y 7 de diciembre de 2018

Mesa 21 *Paz y Guerra entre las naciones*. Política Exterior y de Defensa

Autora: Altieri Mariana Alejandra

Pertenencia Institucional: Universidad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Sociales

marianaltieri@gmail.com

Título de la ponencia:

“La Competencia por el Control de los Espacios Comunes en el marco del reacomodamiento del Poder Mundial del SXXI”

Resumen:

El presente trabajo propone explorar la competencia por el control de los llamados “Grandes Espacios Comunes” del globo y la forma en la que los Estados estructuran su política exterior y sus definiciones estratégicas al respecto.

Se parte de la concepción de que el SXXI atraviesa un momento de desconcentración y dispersión del poder en el marco de una etapa de transición hacia una nueva reconfiguración del orden mundial lo cual se traduce en una dinámica de competencia entre los actores del sistema internacional. Esta competencia se plasma en la disputa por el acceso y el control de los grandes “espacios comunes” del globo.

Este trabajo pretende analizar de qué forma esa competencia se plasma en las políticas de cada uno de los Estados, y su efecto en la definición del uso de su poder material, en términos de instrumento militar, especialmente en las posibles zonas de quiebre de los próximos años. ¿Puede este reacomodamiento de zonas de influencia saldarse mediante e multilateralismo o estamos atrapados en la Trampa de Tucídides? ¿Puede el mundo del siglo XXI preservar la paz o al menos la estabilidad en medio de la incertidumbre?

“La geografía es el telón de fondo de la historia de la humanidad”.
[CITATION Kap12 \p 45 \t \l 11274]

Robert Kaplan [CITATION Kap12 \n \t \l 11274] conceptualiza que la geopolítica constituye el estudio del entorno al que se enfrenta cada Estado cuando ha de determinar su propia estrategia: ese entorno es la presencia de otros Estados que también luchan por su supervivencia y la búsqueda de beneficios. Para el autor la geopolítica es la influencia que ejerce la geografía en las divisiones humanas. En su libro “la venganza de la Geografía” se pregunta de qué forma afecta la reducción del tiempo y el espacio en esta era global, cuando *“los lugares más remotos se encuentran a tan solo unos días, o unas cuantas horas”*, [CITATION Kap12 \p 80 \t \l 11274] considerando que si bien, el mundo estaba “unido” en los siglos XVIII y XIX, ese mundo apenas guarda relación en términos demográficos y tecnológicos, entre otros factores clave, con el mundo de principios del siglo XXI. *“Como veremos, el drama central de nuestra época es la ocupación constante del espacio, lo que contribuye a una geografía verdaderamente cerrada en la que Estados y ejércitos tienen cada vez menos sitios donde esconderse”*. [CITATION Kap12 \p 65 \t \l 11274] Su principal ocupación es poner de manifiesto la importancia de la geopolítica para comprender la complejidad de la dinámica mundial del siglo XXI, apelando a que las épocas de agitación internacional, a pesar de que ponen a prueba las asunciones acerca de la perdurabilidad del mapa político, conducen a una revisión del modo en que se aborda la geografía, *“sería un error equiparar una cultura mundial emergente con la estabilidad política, porque el espacio — precisamente porque está más poblado y, por tanto, nunca antes ha sido tanpreciado— sigue revistiendo importancia, y mucha”*. [CITATION Kap12 \p 68 \t \l 11274]

Kaplan [CITATION Kap12 \n \t \l 11274] fundamenta su análisis en las consideraciones de Halford Mackinder del mundo como un «sistema cerrado», Mackinder construye esta conceptualización entendiendo que

Mientras la cristiandad medieval «se concentraba en una región reducida y amenazada por la barbarie externa», la era colombina —la era de los descubrimientos— vio la expansión de Europa hacia otros continentes a través de los océanos (...). Sin embargo, de la época actual en adelante, en la era poscolombina (...), «tendremos que volver a tratar con un sistema político cerrado», y esta vez uno de «ámbito mundial». [CITATION Kap12 \p 82 \t \l 11274]

En el sistema cerrado de Mackinder [CITATION Mac04 \n \t \l 11274], que retoma Kaplan [CITATION Kap12 \n \t \l 11274], los grandes poderes vuelven sus intereses hacia lo que se denomina “grandes espacios comunes”. En los espacios comunes la soberanía se ejerce mediante la ocupación y el uso, ya que su característica primordial es que no son propiedad de nadie, sino que son de “todos”. Tres de ellos son espacios geográficos concretos: el aire, el mar y el espacio ultraterrestre, y el cuarto es un derivado de desarrollo tecnológico: el ciberespacio. Juan Battaleme señala que *“Estos espacios presentan la característica de que no están definidos por líneas fronterizas fijas, pudiendo pertenecer sin que eso impida que puedan ser explotados (por desinterés, incapacidad o por acuerdo), por otros actores”*. [CITATION Bat13 \p 4 \t \l 11274].

Kaplan argumenta que el planeta es un sistema demasiado grande para acabar dominado por una única hegemonía, y que la multipolaridad de la que hablaba Spykman se está realizando en el siglo XXI, al menos en un sentido político y económico, aunque no tanto en uno militar a causa de la gran distancia que separa al poder militar de los Estados Unidos al del resto del mundo. *“No obstante, un mundo de gigantes regionales como Estados Unidos, la Unión Europea, China, la India y Rusia, y de potencias medias como Turquía, Irán, Indonesia, Vietnam o Brasil, confirmaría sus observaciones”*. [CITATION Kap12 \p 119 \t \l 11274] Siguiendo en esta línea, John Mearsheimer [CITATION Joh \n \t \l 11274] estipula que los grandes poderes compiten entre sí con el objetivo de alcanzar mayores niveles de poder e influencia en la estructura del sistema internacional. El autor sostiene que esta competencia se mantiene de forma inalterable, a razón de que una potencia siempre estará insatisfecha y buscare acrecentar su poder aspirando a obtener la posición dominante del sistema, bajo el supuesto de que alcanzar la hegemonía es la única forma de garantizar verdaderamente la supervivencia.

Las grandes potencias se temen y siempre compiten entre sí por el poder. El objetivo primordial de cada Estado es maximizar su participación en el poder mundial, lo que significa ganar poder a expensas de otros Estados. Pero las grandes potencias no sólo se esfuerzan por ser las más fuertes de todas las grandes potencias, aunque este sea un resultado positivo. Su objetivo final es ser el Hegemón, es decir, la única gran potencia del sistema¹. [CITATION Joh \p 20 \l 11274]

1 Traducción propia. Texto Original en Ingles

Para Mearsheimer [CITATION Joh \n \t \l 11274] no hay poderes realmente statuquistas en el sistema internacional, a excepción de la potencia hegemónica, cuyo interés se expresa en sostener el sistema que le permite conservar su posición de dominio. Para el realismo ofensivo², entonces, los grandes poderes siempre tienen intenciones revisionistas sobre el supuesto de que nunca se encontraran totalmente satisfechos en un sistema que no dominen plenamente; sin embargo solo intentarían modificar el statu quo si albergan expectativas de obtener una posición relativamente superior en el sistema a la que detentan con el Hegemón vigente. El cálculo contrario las propenderá a alinearse con la potencia hegemónica en lugar de balancearla. “Una gran potencia defenderá el equilibrio de poder cuando el cambio que se avecina favorezca a otro Estado, y pondrá en peligro el equilibrio cuando la dirección del cambio esté en su propio favor”[CITATION Joh \p 22 \l 11274]

Para Randall Schweller[CITATION Ran11 \n \t \l 11274], al igual que para el realismo ofensivo, el elemento que define el comportamiento de un Estado es la búsqueda de ganancias por sobre la seguridad. Esta asunción implica la postulación de que los grandes poderes solo se convertirán en Estados revisionistas si consideran que este comportamiento les concederá una mejor posición en el sistema internacional. Mearsheimer [CITATION Joh \p 28 \n \t \l 11274] establece que existen diferentes estrategias que los Estados persiguen con el objetivo de acrecentar o mantener su poder. Entre ellas el “Balance de Poder” es una de las principales estrategias para sostener el statu quo.

Balancear significa la creación o agregación de poder militar a través de la movilización interna o la construcción de alianzas para prevenir o disuadir la ocupación territorial o la dominación política y militar del Estado por parte

2 Mearsheimer[CITATION Joh \n \t \l 11274] bautiza su teoría como “Realismo Ofensivo”, para diferenciarse del realismo defensivo o, como él los denomina, de los realistas *optimistas*, por su fe en la cooperación entre las potencias, y su postulado de que los Estados actúan agresivamente solo cuando se ven amenazados ya que el objetivo último de su comportamiento es garantizar su propia seguridad. Los realistas defensivos postulan que los Estados priorizan la maximización de la seguridad, mientras que para el Realismo Ofensivo los Estados siempre persiguen la maximización del poder y la influencia, estén o no amenazados, porque en última instancia consideran que la única forma de maximizar la seguridad es consiguiendo el máximo de poder posible.

3 Traducción propia. Texto Original en Ingles

*de una potencia o coalición extranjera*⁴. [CITATION Sch04 \p 166 \t \l 11274]

Schweller retoma el concepto de balance de poder⁵ para señalar que el “no balance”⁶, específicamente en su forma de plegamiento, es más frecuente de lo que se toma en cuenta en la teoría. Este comportamiento se explica si se considera que los actores no toman decisiones solo de carácter defensivo, para protegerse de las amenazas, sino principalmente para ganar poder e influencia y el plegamiento suele ser una fuente de ganancias. A su vez, la propensión al riesgo de cada uno de ellos definirá si son más o menos arriesgados a la hora de tomar definiciones en su política exterior. Schweller [CITATION Sch04 \n \t \l 11274] entiende al plegamiento⁷ como una forma de realimentación positiva que desequilibra el sistema, ya

4Traducción propia. Texto Original en Ingles

5Schweller, teórico neoclásico del realismo dedica su análisis a demostrar que el balance de poder requiere la existencia de un consenso fuerte entre las élites de que existe una amenaza externa y debe ser controlada. Según el autor, el balance es una estrategia costosa para el Estado que no reporta beneficios visibles, si bien puede ser fatal no llevarla a cabo, por consiguiente, el plegamiento y otras formas de No balance, tienden a triunfar en ausencia de consenso, simplemente porque estas políticas representan el camino de la menor resistencia interna y pueden atraer a una amplia gama de intereses a lo largo del espectro político. [CITATION Sch04 \p 172 \t \l 11274]

6Estas estrategias de los Estado, son definidas por el realismo defensivo, que las considera comportamientos de reacción frente a una amenaza al sistema, y las clasifica de la siguiente manera: Sobre Balance -que implica una respuesta desproporcionada frente a la amenaza que se percibe- No Balance -que implica la elección de no balancear la amenaza detectada, sino optar por alguna otra estrategia que se cree que redundara en mejores beneficios o menor daño para el Estado en cuestión, El Balance propiamente dicho, y El Balance Débil “Underbalancing”- que implica que no se percibe la amenaza, aunque exista, por lo tanto los Estados no toman medidas para contrarrestarla-.

7Schweller propone tres modelos básicos: Plegamiento de “Chacal”: cuando un Estado o alianza revisionista, busca modificar el statu quo en contra de la estabilidad del sistema. Plegamiento “Pillon” cuando un Estado elige plegarse a una coalición statuquista, y fortalece la estabilidad del sistema, y Pegamiento basado en la “ola de futuro”, cuando un Estado decide plagarse a otro Estado en busca de las ganancias futuras, independientemente de si es Statuquista o revisionista. [CITATION Sch04 \t \l 11274]

que implica aliarse siempre con el más fuerte, sea el actor statuquista o revisionista, mientras que el balance de poder es una realimentación negativa que lo equilibra.

*En otros casos, un Estado es tan abrumadoramente poderoso que existe una armonía de intereses entre el Hegemón (o poder unipolar) y el resto de las grandes potencias -las que algún día podrían convertirse en competidores pares o unirse para balancear el poder predominante. Los otros Estados no balancean al Hegemón porque son demasiado débiles (individual y colectivamente) y, lo que es más importante, porque perciben su bienestar como inextricablemente ligado al bienestar de la hegemonía. En este caso, los "balanceadores" potenciales se pliegan con el Hegemón, no porque busquen derrocar el orden establecido (el motivo de plegamiento de los Estados revisionistas), sino porque se perciben a sí mismos como beneficiarios del status quo y, por tanto, buscan preservarlo*⁸. [CITATION Sch04 \p 168 \t \l 11274]

El análisis a nivel sistémico del balance de poder que hace Schweller, se expresa según las fortalezas relativas de los Estados statuquistas y los Estados revisionistas. Su abordaje incorpora tanto la distribución de capacidades dentro del sistema, como la definición de los objetivos de los Estados y su cálculo de la relación costo/beneficio de su comportamiento. Para que efectivamente exista un polo de poder revisionista, debe estar conformado por Estados con suficiente poder (capacidades) y con voluntad de utilizarlo (baja aversión al riesgo). Schweller [CITATION Sch97 \n \t \l 11274] sostiene que cuantos más Estados revisionistas haya en un determinado momento histórico, mayor será la inestabilidad del sistema.

En sistemas bi o multi polares de cualquier conformación el balance de poder es el mecanismo que pretende mantener el statu quo: balancear cualquier intento revisionista de modificación del orden establecido tal y como esta. Sin embargo, en un sistema unipolar el balance de poder es por definición revisionista, en tanto un unipolarismo es un sistema de por si desbalanceado en favor de un único súper poder hegemónico. Por lo tanto, restaurar el balance global requiere destruir la estructura unipolar existente: “*El balance de poder es un comportamiento revisionista bajo la unipolaridad*”⁹ [CITATION Sch11 \p 179 \t \l 11274]

⁸Traducción propia. Texto Original en Ingles

⁹Traducción propia. Texto Original en Ingles

Schweller [CITATION Ran11 \n \t \l 11274] sostiene que en un sistema unipolar los poderes emergentes, se enfrenta a tres cursos de acción posibles: el primero es comportarse como sostenedores del sistema, entendiendo que ascender al status de potencia implica contribuir al mantenimiento del sistema (bajo el supuesto de que acatar las normas vigentes conllevará un aumento de su prestigio y reconocimiento por parte de las otras potencias). El segundo curso de acción es convertirse en Saboteadores¹⁰, comportarse como un jugador del sistema vigente, sin desafiarlo abiertamente, pero sin asumir los costos de este mantenimiento (los cuales recaen en el Hegemón actual). Y en tercer lugar optar por un comportamiento de “veleta¹¹”, desafiando las normas del sistema de manera abierta.

Schweller considera que los Estados revisionistas pueden darse el lujo de optar alternativamente por cada uno de estos comportamientos en función de sus intereses de corto plazo. En contextos de una potencia hegemónica en declive y de uno o más Estados revisionistas en ascenso, el desequilibrio del sistema puede devenir en lo que el autor llama “guerras por la hegemonía”; a medida que los Estados emergentes empiezan a auto percibirse como grandes poderes, comienzan a sentirse insatisfechos con el reparto de poder mundial y tienden a convertirse en revisionistas, desafiando tanto el orden establecido como el lugar que ocupan dentro de el mismo. Esta dinámica involucra un reacomodamiento de poder, redefinición de zonas de influencia y competencia por el control en las zonas geográficas percibidas como estratégicas para el fortalecimiento de la posición en el sistema. Estos cambios en el poder también generan dilemas de seguridad¹² en las zonas circundantes a los Estados emergentes, ya que los Estados regionales perciben el crecimiento del músculo militar de su vecino como un riesgo a su seguridad, percepción que puede ser compartida por el poder hegemónico y sus aliados. [CITATION Sch97 \t \l 11274]

A fin de dar cuenta de esto, Schweller [CITATION She14 \n \t \l 11274] elabora un ciclo explicativo de la dinámica del orden mundial que consta de cinco fases: 1. Orden estable, 2.

¹⁰“Spoilers” en el texto original.

¹¹“Shirkers” en el texto original.

¹²Se llama “dilema de seguridad” a la resultante de la competencia interestatal por mejorar la posición relativa de poder en el sistema internacional y la consecuente construcción de las capacidades militares. El Dilema se refiere a las medidas que un Estado toma para protegerse generan como contrapartida que la seguridad de otro actor decrezca ya que las ventajas obtenidas en el campo de la seguridad, advertida o inadvertidamente producen inseguridad en otros actores en el mismo espacio regional, lo cual puede degenerar en carreras armamentísticas. [CITATION Rob78 \l 11274]

Desconcentración de poder y deslegitimación del poder hegemónico, 3. Formación de alianzas de los emergentes, 4. Crisis y guerra por la hegemonía, 5. Nuevo sistema, sistema renovado. La fase de deslegitimación es la respuesta a la erosión de la fase de liderazgo. La deslegitimación ocurre después de que el Hegemón (o poder unipolar) ha comenzado un declive relativo. En un artículo escrito junto a Xiaoyu Pu, Schweller sostiene la consideración del autor es que el mundo del Siglo XXI se encuentra atravesando el momento número dos del ciclo que consta de la desconcentración del poder y deslegitimación del Hegemón, la cual se basa en el ejercicio de una retórica deslegitimante y de estrategias de imposición de los costos por parte de los Estados revisionistas. [CITATION Ran11 \t \l 11274] En esta fase los poderes emergentes son proclives a adoptar un comportamiento de saboteadores con su contribución a la gobernanza internacional, aprovechando los beneficios del sistema, pero sin contribuir a su mantenimiento; sino impugnándolo mediante discursos de resistencia y la proposición de nuevas normas de juego.

“(..) el retador ascendente debe primero deslegitimar la autoridad y el orden mundial de la potencia hegemónica. Esta fase de "deslegitimación", que aparece años antes de que el punto de inflexión crítico de una transición de poder, crea las condiciones para el surgimiento de una futura coalición contra hegemónica revisionista. Durante esta fase, el retador ascendente expresa su insatisfacción con el orden establecido y forja el fin social que se convertirá en la base de su demanda de un nuevo orden mundial. Por lo tanto, China y las otras potencias emergentes no abrazarán simplemente el orden occidental existente, sino que, harán en su lugar ordenes alternativos en base a sus propias inclinaciones culturales, ideológicas y sociológicas, dando voz a los diversos discursos de resistencia”¹³.[CITATION She14 \t \l 11274]

En este sentido, es importante señalar que el factor geográfico determina no sólo la ubicación de los Estados sino también sus áreas de proyección de poder, sean espacios terrestres o marítimos. Es en este último tipo de escenarios donde se juegan las relaciones internacionales del presente siglo: los océanos como teatro y, sobre todo, como objeto de conflicto interestatal. En este sentido, coincidimos con Battaleme, cuando señala que el espacio terrestre es relativamente fijo y *“las presiones en términos de ocupación tradicional han cedido en tanto las guerras ofensivas expansivas son cada vez más costosas debido a: a) La creciente capacidad de resistencia material por parte de los actores terrestres; b) una mayor urbanización; c) los medios de comunicación y la necesidad de cierta legitimidad de base o*

13Traducción propia. Texto Original en Ingles

construida para iniciar una campaña militar que involucre tomar territorio.”[CITATION Bat124 \p 2 \t \l 11274] Mientras que en el mar “*la presencia de actores estatales y no estatales que explotan la posibilidad de su uso, la aparición de amenazas asimétricas como metástasis de procesos políticos que se dan en el espacio terrestre y la decisión por parte de los estados ribereños de desarrollar estrategias de ocupación*”[CITATION Bat124 \p 2 \t \l 11274] lo convierten en un espacio de cooperación y competencia simultáneo.

Al conformar parte fundamental de los grandes espacios comunes del sistema cerrado, los océanos se convierten en teatro, y objeto de conflicto interestatal, tanto entendidos como fuente de recursos, como medio de comunicación y transporte del comercio mundial, y específicamente como medio de dominio y de proyección de poder. En el caso del espacio marítimo el océano es ocupado por los Estados que detentan esa capacidad, que está conformada por el poder naval. Si bien Morgenthau solía atribuir al océano la característica de aislamiento; lo cierto es que, con la globalización, el mar es un espacio de conexión y apertura hacia el resto del sistema internacional.

El aspecto más visible que nos ofrece primeramente el mar, al considerarlo desde el punto de vista político social, es el de un gran camino, o, mejor dicho, una vasta extensión de propiedad común por la que el hombre puede trasladarse en todas direcciones; solo que lo frecuentado de ciertos trayectos ha hecho que existan poderosas razones para elegir con preferencia determinados caminos o derroteros. A estos caminos se los conoce con el nombre de rutas comerciales.[CITATION Alf46 \p 37 \l 11274]

A este respecto, se definirá al poder naval, tomando a Mahan, Corbett y Till, como la capacidad de una armada de ejercer el control de mar, entendido como la capacidad de garantizar la libertad de movimientos en el mar, y utilizarlo para sus propósitos mientras se niega su uso al adversario. Este poder se ejerce allí donde la Nación tenga intereses vitales. Entendiendo que este poder se mide de forma relacional al poder naval de otras armadas, y que los intereses vitales de un Estado aumentan con su crecimiento y desarrollo.

Los grandes poderes proyectan poder más allá de sus fronteras geográficas y el poder naval es la herramienta para esa proyección en el resto del globo. De allí las funciones clásicas del poder naval: asegurar el control del mar, proyectar poder hacia tierra tanto en paz como en guerra, atacar y defender el comercio y mantener el buen orden en el mar, es decir la seguridad de las líneas de comunicación y de las rutas comerciales.

Enmarcado en la misma discusión dinámica que señalábamos acerca de la puja entre los poderes continentales y marítimos, Kaplan actualiza el análisis al siglo XXI considerando que

En un mundo de múltiples hegemonías regionales, no parece que exista el peligro que tanto preocupaba a Mackinder y Spykman: el de la aparición de un solo poder terrestre que dominara Eurasia, o el de un solo poder marítimo que dominara el anillo continental eurasiático. Ni siquiera parece posible que lo alcance una potencia marítima en alza como China, que tendría que enfrentarse a las armadas estadounidense, india, japonesa y australiana, entre otras. Sin embargo, tal como veremos, un mundo de relaciones de poder sutiles, en que el comercio y la economía se impondrán a la fuerza militar pura, seguirá siendo un mundo en que la geografía gobernará la geopolítica, sobre todo en los océanos, que estarán más transitados que nunca.[CITATION Kap12 \p 121 \t \l 11274]

En esta línea actualmente se ha puesto en boga lo que se conoce como capacidades “Anti Acceso” y de “Negación de Área” -A2/NA¹⁴-. En 2003, el Centro para Evaluaciones Estratégicas y Presupuestarias -CSBA¹⁵- definió como “Anti-Acceso” a las acciones del adversario que inhiben el movimiento militar en un teatro de operaciones, y como “Negación de Área”, a las actividades capaces de negar la libertad de acción dentro de las áreas bajo control del adversario.[CITATION And031 \p 45 \t \l 11274]. –

Battaleme[CITATION Bat13 \n \t \l 11274] pone de relieve esta dinámica entre la proyección de poder naval tradicional de las armadas hegemónicas, que buscan mantener el acceso abierto para ello y eventualmente cerrarlo a un posible competidor, y entre los poderes ascendentes que persiguen, no solo evitar esto sino cerrar el espacio común a la proyección de poder de los grandes poderes navales; ya que dificultar o negar el acceso los refuerza en su rol como retadores ascendentes. En palabras de Battaleme

Esta doble dinámica, proyección de poder y anti acceso, presenta por un lado un aspecto autónomo, centrado en la competencia militar tradicional, el cual lleva a marcar una presencia militar activa en aquellos espacios comunes de interés para las necesidades estratégicas. [CITATION Bat13 \p 5 \t \l 11274]

La novedad de estos planteamientos está relacionada a que las armadas de potencias medias¹⁶, o de poderes navales incipientes, destinan recursos específicamente en la concreción de estas

14 A2/AD en inglés: Anti Access y Area Denial

15 Sigla de la abreviatura en inglés de Center for Strategic and Budgetary Assessments

16 En este sentido es dado señalar que el ejercicio del control del mar por parte de las potencias navales implica en sí mismo este tipo de capacidades.

capacidades, aplicando nuevas tecnologías o tecnologías disruptivas que pueden garantizar capacidades A2/NA sin demandar inversiones inviables (a través de tecnologías cibernéticas, satelitales, o incluso mediante el minado de los fondos submarinos de las zonas adyacentes a la tierra).

En este sentido es posible inferir que la obtención de capacidades A2/NA es un fin perseguido por las potencias medias como instrumento de revisionismo en el mar, en relación a que son específicamente plausibles de ser utilizadas por poderes navales incipientes, que no detentan la capacidad de control del mar, ni flotas de aguas profundas, pero tiene la intención de disputar o dificultar el dominio del adversario.

En el espacio en disputa prima una combinación de factores sociales, políticas, y tecnológicos donde adversarios en inferioridad relativa de condiciones tienen alguna expectativa de prevalecer diseñando una doctrina militar que busca contrarrestar la proyección de poder, conocidas como Anti- Acceso y Negación de Área (A2/NA). [CITATION Bat13 \p 10 \t \l 11274]

Escenario Mundial

El cambio en el orden internacional es el resultante de un proceso que suele durar años y que no emerge a partir de un suceso específico: por lo tanto, preguntarnos cómo puede evolucionar el sistema internacional implica mirar al pasado, comprender el presente y esperar que los eventos que se suceden se desarrollen en toda su magnitud.[CITATION Jua09 \t \l 11274]

El ambiente estratégico actual se compone por un Estados Unidos que sigue siendo la potencia hegemónica global, pero cuya hegemonía está en declive. La pérdida de prestigio¹⁷ mediante la erosión de su influencia, habilitó el ingreso de la segunda fase del ciclo elaborado por Schweller, de desconcentración del poder y de deslegitimación de la potencia hegemónica, por parte de los poderes revisionistas, que desarrollan estrategias de imposición de los costos y retóricas deslegitimantes del orden establecido, adoptando un comportamiento de saboteadores.

Ya en el 2004 Joseph Nye publicó un artículo en Foreign Affairs, sugestivamente titulado, “La declinación del Poder Blando¹⁸ Americano, porqué Washington debe preocuparse”, en el cual expresa

¹⁷Schweller define al prestigio como la buena reputación y sostiene que constituye una de las claves del liderazgo de las súper potencias relacionada con la capacidad de ejercer influencia.

El antiamericanismo ha aumentado en los últimos años, y el poder blando entendido como la capacidad de Estados Unidos para atraer a los demás por la legitimidad de sus políticas y los valores que subyacen en ellos, está en declive como resultado. [CITATION Nye04 \p 16 \l 11274]

Christopher Layne, por su parte, señala que el orden internacional construido después de la segunda guerra mundial y globalizado al finalizar la guerra fría, fue moldeado por los Estados Unidos mediante el empleo de un poder abrumador pero “*Esa era de dominación Estadounidense está llegando a su fin a medida que disminuye el poder relativo del país, junto con su capacidad para administrar la economía y la seguridad globales*”¹⁹. [CITATION Lay12 \p 21 \l 11274]

En tanto que Parag Khanna sugiere que

*El Antiguo Orden ya no califica como un orden. El término "orden mundial" denota una distribución estable de poder en todo el mundo. Pero la concentración de poder hoy está en un Estado de inmenso flujo, caracterizado por una rápida difusión y entropía hacia un amplio conjunto de poderes emergentes que ahora comparten el escenario regional y global.*²⁰ [CITATION Kha12 \p 62 \l 11274]

Los informes de Tendencias Globales del propio Consejo Nacional de Inteligencia²¹ de los Estados Unidos, dan cuenta de esta situación. Ya en el informe del 2008 se menciona lo siguiente:

18El poder Suave o Blando- Soft power- fue definido por Joseph Nye como la capacidad de una nación de estructurar una situación de forma tal que otras naciones desarrollen preferencias o definan sus intereses de forma coherente con aquella nación. Este tipo de poder tiende a surgir de recursos tales como la atracción cultural, la ideología o las reglas e instituciones de los regímenes internacionales, es decir implica la capacidad de un actor político incidir en las acciones o intereses de otros actores valiéndose de medios alternativos a la utilización del instrumento militar o poder Duro –Hard Power- [CITATION Nye04 \l 11274]

19Traducción propia. Texto Original en Ingles

20Traducción propia. Texto Original en Ingles

21 El National Intelligence Council (NIC), es el organismo del gobierno Estadounidense encargado de realizar prospectivas en el mediano y largo plazos con énfasis en la seguridad nacional. Desde 1997 publica informes proyectados en un mínimo de diez años identificando las tendencias que moldearán futuros escenarios estratégicos internacionales

El sistema internacional –de la manera en que fue construido después de la Segunda Guerra Mundial– será casi irreconocible para el año 2025 debido al surgimiento de las potencias emergentes, a una economía globalizada, a una transferencia histórica de la riqueza relativa y al poder económico de Occidente a Oriente, y a la creciente influencia de Actores no-estatales²².
[CITATION Cou08 \p 12 \t \l 11274]

El informe explica que Estados Unidos continuará siendo el actor internacional más importante en los próximos 15 a 20 años, No obstante, “*Debido a un declive relativo de su poder económico y, hasta cierto punto, poder militar, los Estados Unidos dispondrán de menos flexibilidad al escoger entre opciones de política²³*”. [CITATION Cou08 \p 98 \t \l 11274]

Asimismo, Tendencias Globales 2030 “Mundos Alternativos” publicado en el año 2012, presenta una inédita revisión de los informes anteriores especificando que hay retos que deben ser reevaluados. Entre ellos se destaca que

Los trabajos anteriores dieron por sentada la centralidad de Estados Unidos, dejando a los lectores "vulnerables" a preguntarse acerca de la "crítica dinámica" del rol de los Estados Unidos. Una de las cuestiones clave que asoman en GT 2030 fue "cómo otras potencias responderían a una disminución o una decisiva reafirmación de poder de Estados Unidos²⁴.
[CITATION NIC12 \p 7 \l 11274]

Continuando con esa lógica colocan en su apartado de “mega tendencias” como eje principal la *Difusión de poder* proyectando que no habrá ningún poder hegemónico, sino que el poder se desplazará hacia las redes y las coaliciones en un mundo multipolar. Al tiempo que “*Aunque no es inevitable, el riesgo de conflictos interestatales está aumentando debido a los cambios en el sistema internacional²⁵*”. [CITATION NIC12 \p 28 \t \l 11274] Prediciendo un mundo más inestable a razón, en las consideraciones de este trabajo, la competencia entre los Estados statuquistas y revisionistas.

En este marco y a los fines de este estudio se supone pertinente la conceptualización de Samuel Huntington [CITATION Hun981 \n \t \l 11274] “sistema político internacional de estructura uni-multipolar”, para caracterizar el escenario mundial actual, según el cual sigue

22 “Traducción propia. Texto Original en Ingles

23 Traducción propia. Texto Original en Ingles

24 Traducción propia. Texto Original en Ingles

25 “Traducción propia. Texto Original en Ingles

existiendo un sistema unipolar en lo referente al plano del uso del instrumento militar (donde Estados Unidos aún mantiene la primacía, a pesar de su fase de austeridad actual) mientras que se asiste a una incipiente multipolaridad en el campo de los poderes blandos; es decir en las nuevas realidades del poder, en palabras de Brzezinski[CITATION Zbi \n \t \l 11274]. Se considera válida la utilización de este concepto como el más acertado, a razón de que, si bien la multipolaridad emergente genera un reacomodamiento del poder mundial, la primacía militar y tecnológica, en cuanto a dominio de los diferentes espacios donde se da la disputa continúa siendo ampliamente estadounidense²⁶. [CITATION Bro16 \l 11274]

En términos de Nye podemos decir que la distribución del poder en el escenario internacional actual se asemeja a un complejo juego de ajedrez tridimensional.

En el tablero superior, el poder militar es en gran medida unipolar, y los Estados Unidos probablemente mantengan la primacía por algún tiempo. En el tablero del medio, el poder económico ha sido multipolar durante más de una década, con Estados Unidos, Europa, Japón y China para los actores principales y otros ganando en importancia. El tablero inferior es el ámbito de las relaciones transnacional²⁷. [CITATION Nye10 \p 3 \l 11274]

En este marco y a causa de la crisis financiera que se comenzó en el 2008, el poder duro estadounidense, basado en la primacía de sus medios militares, también se encuentra atravesando un tiempo de austeridad. Este hecho en adición a las estrategias de imposición de los costos podría hacer muy complicado para Estados Unidos mantener su supremacía

²⁶Existen actualmente novedosas conceptualizaciones acerca del reordenamiento e poder mundial. Para Fareed Zakaria el gran cambio en la distribución de poder que estamos viviendo se denomina “El ascenso del resto del mundo” caracterizado por un *crecimiento genuinamente global que convierte a los países de todas partes del mundo, anteriormente “observadores” en jugadores dentro el sistema.* [CITATION Far08 \l 11274]. En esta línea Giovanni Grevi, destaca el surgimiento de un mundo “interpolar”, definido como “multipolaridad en una era de interdependencia”. [CITATION Gio09 \l 11274] A su vez para Parag Khanna, el orden internacional del siglo XXI se caracteriza por la multipolaridad, (según él “triangular” entre tres superpotencias cuyo poder económico, político y militar es de alcance global: los Estados Unidos, la Unión Europea y China). Y por el surgimiento de una capa intermedia de países repartidos alrededor del globo que cumplen la función de Estados pivote, que va a denominar “países del segundo mundo reformulando la vieja diferenciación del periodo bi polar” [CITATION Par08 \p 29-30 \l 11274]

²⁷Traducción propia. Texto Original en Ingles

material. Layne señala que *“Desde el final de la Guerra Fría, la superioridad militar de Estados Unidos ha funcionado como una barrera de entrada diseñada para impedir que las potencias emergentes desafiaran a Estados Unidos donde sus intereses son primordiales”*²⁸.

[CITATION Lay12 \p 22 \t \l 11274] La capacidad estadounidense de mantener esta barrera enfrenta una seria resistencia en ambos extremos. Por un lado, en razón a la profundización de la crisis financiera que ya es evidente en la reducción del presupuesto destinado a las fuerzas armadas. Por otro lado, y siguiendo al mismo autor, a medida que los poderes ascendentes como China se hacen más ricos, sus gastos militares se expanden, lo cual comienza a equilibrar la balanza de distribución del poder duro en el mundo.

Para Schweller esta dinámica responde a la "La ley de tasas de crecimiento desiguales entre los Estados" la cual determina que las tasas de crecimiento de las potencias emergentes son mayores que las de las potencias establecidas. Esta dinámica genera una tendencia de largo plazo que conlleva la redistribución de poder en el sistema internacional, típica de las fases de transición. [CITATION Ran11 \t \l 11274]

Kagan señala que

*Esto no significa que el mundo haya vuelto a la multipolaridad, ya que ninguna de las grandes potencias está en el rango de competir con la superpotencia por la influencia global. Sin embargo, varias grandes potencias están ahora compitiendo por el predominio regional, tanto con Estados Unidos como entre sí*²⁹. [CITATION Rob \p 6 \l 11274]

Como hemos afirmado, dada la relativa pérdida de posición de Estados Unidos, las potencias emergentes se sentirán cada vez más proclives hacia la remodelación del sistema internacional de forma que reflejen sus propios intereses, normas y valores.

*Esto es particularmente cierto en China, que ha surgido de su "siglo de humillación" a manos de Occidente para finalmente alcanzar el estatus de gran potencia. Es un engaño pensar que Pekín ahora adoptará un papel como "actor responsable" en un orden internacional construido por los Estados Unidos y diseñado para privilegiar los intereses, las normas y los valores americanos.*³⁰ [CITATION Lay12 \p 23 \l 11274]

En este marco, el estado del poder naval no es inmutable y se haya íntimamente relacionado con las reconfiguraciones del escenario internacional. El declive de la unipolaridad

28 Traducción propia. Texto Original en Ingles

29 Traducción propia. Texto Original en Ingles

30 Traducción propia. Texto Original en Ingles

estadounidense tiene su correlato en lo que respecta al control del mar como potencia marítima dominante. Esto se debe a varios factores, pero principalmente al surgimiento de potencias navales medias revisionistas del status quo en el mar. En otras palabras, los Estados en ascenso están desarrollando su poder naval con intenciones revisionistas.

Actualmente Estados Unidos es el único país con flotas destacadas en cada uno de los espacios marítimos, y el único con la capacidad naval para hacerlo. Kagan señaló hace algunos años que Estados Unidos era el poder naval dominante debido a que ninguna otra armada podía darse el lujo de competir con él, y por ende permitían que la Marina de los Estados Unidos cumpliera el rol de garante de las vías navegables internacionales. Sin embargo “*En un mundo más genuinamente multipolar, sin embargo, no lo haría. Las naciones competirían por la dominación naval por lo menos en sus propias regiones y posiblemente más allá*³¹”. [CITATION Rob \p 9 \l 11274]

El escenario naval expresa dos cambios fundamentales que se condicen con las transformaciones en el sistema internacional que se ha descrito. En primer lugar, asistimos a la transformación de grandes países continentales en potencias navales *medias*, china es el mayor ejemplo, pero también podríamos decir lo mismo de India, de Brasil, y de Rusia³². Este surgimiento de nuevas armadas con capacidades no solo costeras sino oceánicas pone de manifiesto su carácter revisionista, en razón de que el acceso a los océanos permite proyectar poder y otorga libertad de acción. En segundo lugar, asistimos a una transición entre un garante global de las líneas de comunicación navales hacia un control ejercido por actores navales regionales, ya sea de manera subsidiaria y en acuerdo con los Estados Unidos, como en función de la disputa por el control del mar con las potencias navales medias revisionistas. En este sentido es que se considera plausible afirmar que es en los espacios marítimos donde se ven movimientos políticos económicos y militares por parte de los Estados que contemplan al espacio marítimo en sus cálculos geopolíticos. En este sentido es posible señalar algunas tendencias respecto de la competencia mundial por la redistribución de poder en el mar.

En primer lugar, y coincidiendo con el análisis de Battaleme: los Estados ven a este espacio con la lógica de “redes”. El mar es constructor de globalización y reproductor del sistema de intercambio vigente. “*la interdependencia económica, ambiental, cultural y militar en el mar*

31 Traducción propia. Texto Original en Inglés

32 Si bien la política naval rusa en los tiempos de URSS, una vez abandonada la política costera de los primeros años, la llevo a crear una gran armada, nunca dejo de pensarse a sí misma como un poder terrestre, *el* poder terrestre por excelencia, ya que era dueña (o como dice Kaplan inquilina) del Corazón Continental de Mackinder.

demanda coordinación y capacidades al estado ya que es un espacio de vinculación de cuestiones”[CITATION Bat124 \p 3 \t \l 11274]. A su vez al ser el mar un espacio abierto demanda de la comunidad internacional un cerramiento cooperativo en lo que respecta a las amenazas provenientes de un contexto de globalización, en este sentido la necesidad de garantizar el buen orden en el mar también genera escenarios de cooperación.

Por otro lado la dinámica de la competencia continua vigente de forma paralela y simultánea. La protección de las líneas de comunicación naval y la seguridad del tráfico marítimo aparece cada vez menos como provista por el Hegemón naval global, siendo reemplazada por los poderes navales regionales, que son principalmente los poderes en ascenso. EE.UU. busca mantener estrategias que garanticen la libre movilidad y obviamente su propia capacidad para negar espacios a futuros competidores, mientras que el desarrollo de capacidades de los poderes ascendentes va en sentido contrario: procurando estrategias de denegación de espacio: *“Todos los actores estatales en ascenso siguen la misma lógica: ocupar, articular y dejar en claro la revisión y propiedad estatal de dicho espacio. El statu quo en el mar rápidamente está cediendo lugar al revisionismo típico de las etapas de transición multipolar.*[CITATION Bat124 \t \l 11274]

Conclusiones

Al inicio del presente trabajo se ha asumido como válida la conceptualización de Schweller de que el sistema internacional se encuentra atravesando la fase de deslegitimación del Hegemón mundial y de desconcentración de poder; partiendo de la consideración de que el escenario mundial se encuentra en reconfiguración frente al debilitamiento del rol de Estados Unidos como potencia hegemónica y poder naval preponderante. Se ha considerado a su vez, que esta dinámica, inserta en la redistribución de poder mundial, habilita la competencia por el control del espacio marítimo, como uno de los grandes espacios comunes.

En relación el escenario planteado, se caracterizó la posición de los grandes poderes, clasificando a los Estados como statuquistas, proclives a sostener el sistema en su conformación vigente, y revisionistas, inconformes con la situación actual que contribuyen a su alteración buscando aumentar sus beneficios, adoptando la definición de Mearsheimer y de Schweller de que los Estados propenderán al balance o al plegamiento en función de sus propios intereses, priorizando la búsqueda de beneficios por sobre la seguridad.

Se ha sostenido que el reacomodamiento del poder mundial se plasma directamente en la proyección y ejercicio del poder sobre un espacio determinado y se manifiesta principalmente

en la competencia por el acceso de los grandes espacios comunes, por lo que la ubicación geográfica de los jugadores geoestratégicos activos es un factor fundamental.

Su vez se ha sostenido que el mar representa hoy, no solo uno de los espacios comunes de mayor dinamismo, sino que se trata del ámbito donde se reproduce el sistema a través del intercambio de las comunicaciones y del comercio- y donde, por ende, se están manifestando más visiblemente las disputas por el control, específicamente en lo que hace a la proyección de poder y la capacidad de negar o no el acceso al adversario.

Se ha definido al poder naval, tomando a Mahan, Corbett y Till, como la capacidad de una armada de ejercer el control de mar, entendido como la capacidad de garantizar la libertad de movimientos en el mar, y utilizarlo para sus propósitos mientras se niega su uso al adversario, entendiendo que este poder se mide de forma relacional al poder naval de otras armadas. La proyección de poder en áreas alejadas al espacio territorial propio funciona como factor disuasivo, -diplomacia naval- coactivo,-en función de la presencia avanzada- o coercitivo -como apoyo a operaciones en tierra, o anfibas-. Como contra partida a dicha proyección quienes ven amenazados sus intereses han comenzado a implementar estrategias orientadas a la negación activa del uso de los espacios comunes; ya sea de manera directa, a partir de la incorporación de capacidades militares que permitan acortar la asimetría existente con el actor capaz de proyectar su poder, o de manera indirecta, que implica obstaculizar el acceso y la capacidad de operar del adversario.

Por ultimo podemos señalar que gran parte de la nueva configuración del escenario internacional se está jugando en los mares, y será definido en términos de la disputa por la apropiación de este gran espacio común en la competencia por el poder mundial.

Bibliografía

- CITATION Kap12 \p 45 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 45),
CITATION Kap12 \n \t \ 11274 : , (2012),
CITATION Kap12 \p 80 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 80),
CITATION Kap12 \p 65 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 65),
CITATION Kap12 \p 68 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 68),
CITATION Kap12 \p 82 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 82),
CITATION Mac04 \n \t \ 11274 : , (2010),
CITATION Kap12 \n \t \ 11274 : , (2012),
CITATION Bat13 \p 4 \t \ 11274 : , (Battaleme 2013, 4),
CITATION Kap12 \p 119 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 119),
CITATION Joh \n \t \ 11274 : , (2001),
CITATION Joh \p 20 \ 11274 : , (Mearsheimer 2001, 20),
CITATION Joh \n \t \ 11274 : , (2001),
CITATION Joh \p 22 \ 11274 : , (Mearsheimer 2001, 22),
CITATION Ran11 \n \t \ 11274 : , (2011),
CITATION Joh \p 28 \n \t \ 11274 : , (2001, 28),
CITATION Sch04 \p 166 \t \ 11274 : , (Schweller 2004, 166),

CITATION Sch04 \t \ 11274 : , (Schweller 2004),
CITATION Sch04 \n \t \ 11274 : , (2004),
CITATION Sch04 \p 172 \t \ 11274 : , (Schweller 2004, 172),
CITATION Sch04 \p 168 \t \ 11274 : , (Schweller 2004, 168),
CITATION Sch97 \n \t \ 11274 : , (1997),
CITATION Sch11 \p 179 \t \ 11274 : , (Schweller 2011, 179),
CITATION Rob78 \ 11274 : , Fuente especificada no válida.,
CITATION Sch97 \t \ 11274 : , (Schweller 1997),
CITATION She14 \n \t \ 11274 : , (2014),
CITATION Ran11 \t \ 11274 : , (Schweller y Pu 2011),
CITATION She14 \t \ 11274 : , (Schweller 2014),
CITATION Bat124 \p 2 \t \ 11274 : , (Battaleme 2012, 2),
CITATION Alf46 \p 37 \ 11274 : , (Mahan 1946, 37),
CITATION Kap12 \p 121 \t \ 11274 : , (Kaplan 2012, 121),
CITATION And031 \p 45 \t \ 11274 : , (Krepinevich, Watts y Work 2003, 45),
CITATION Bat13 \n \t \ 11274 : , (2013),
CITATION Bat13 \p 5 \t \ 11274 : , (Battaleme 2013, 5),
CITATION Bat13 \p 10 \t \ 11274 : , (Battaleme 2013, 10),
CITATION Jua09 \t \ 11274 : , (Battaleme 2009),
CITATION Nye04 \ 11274 : , (J. J. Nye 2004),
CITATION Nye04 \p 16 \ 11274 : , (J. J. Nye 2004, 16),
CITATION Lay12 \p 21 \ 11274 : , (Layne 2012, 21),
CITATION Kha12 \p 62 \t \ 11274 : , (Khanna 2012, 62),
CITATION Cou08 \p 12 \t \ 11274 : , (National Intelligent Council 2008, 12),
CITATION Cou08 \p 98 \t \ 11274 : , (National Intelligent Council 2008, 98),
CITATION NIC12 \p 7 \ 11274 : , (National Intelligent Council 2012, 7),
CITATION NIC12 \p 28 \t \ 11274 : , (National Intelligent Council 2012, 28),
CITATION Hun981 \n \t \ 11274 : , (1998),
CITATION Far08 \ 11274 : , Fuente especificada no válida.,
CITATION Gio09 \ 11274 : , Fuente especificada no válida.,
CITATION Zbi \n \t \ 11274 : , (1997),
CITATION Bro16 \ 11274 : , (Brooks y Wohlforth 2016),
CITATION Par08 \p 29-30 \ 11274 : , Fuente especificada no válida.,
CITATION Nye10 \p 3 \ 11274 : , (J. S. Nye 2010, 3),
CITATION Lay12 \p 22 \t \ 11274 : , (Layne 2012, 22),
CITATION Rob \p 6 \ 11274 : , (Kagan 2007, 6),
CITATION Lay12 \p 23 \ 11274 : , (Layne 2012, 23),
CITATION Rob \p 9 \ 11274 : , (Kagan 2007, 9),
CITATION Bat124 \p 3 \t \ 11274 : , (Battaleme 2012, 3),
CITATION Bat124 \t \ 11274 : , (Battaleme 2012),